

POLITICA

Un país para ser libre necesita el ejercicio soberano de sus derechos civiles, sin que ningún poder de casta o persona pueda, en ningún caso, limitarlos, suspenderlos o derogarlos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincias, trimestre	6
Extranjero, trimestre	15
Número suelto, 10 cts. - Franqueo concertado	

DOS EDICIONES DIARIAS

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Córdoba 25 de Marzo de 1931

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO
Redacción y Administración: Plaza de Canovas, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

Segunda época :: Año II.-Núm 127



La cuña socialista Orden de amnistía

La cuña socialista

Cada día que pasa, adquiere mayor relieve en España el socialismo. Ha sido siempre, en cuantía, una fuerza relativa, pero en poder moral una fuerza absoluta. Y se ha dado el caso insólito de que el socialismo español haya sido respetado por sus enemigos más acérrimos, los miembros de las oligarquías regimienistas.

¿La causa? La admirable ponderación de sus componentes. Para nadie es una novedad la frase vulgarizada de que «un socialista es un conservador». No ha habido, en verdad, frase más cómoda y más vacía en nuestro país. Un socialista era, en realidad, lo único con contenido, como lo era un maurista en los últimos treinta años españoles. En su propia moderación estaba el equilibrio de su doctrina. Ahora se da el caso de que son los mauristas verdaderos, para diferenciarlos del ministro hijo de Maura, los que reconocen la capacidad constructiva del socialismo. Por ejemplo, el señor Ossorio y Gallardo, réplica que jamás podrá indisponerse con don Fernando de los Ríos, si se nos permite confundir el humanismo con el cristianismo social.

Pues bien, ese prodigioso encaje del socialismo con el caso hispánico, con el liberalismo sociable y evolucionista de los españoles, ha ido recreando la confianza que a la nación le inspira este partido, hoy en primer término para las conjeturas del porvenir.

Hasta se ha producido el síntoma, hondamente significativo, de que sólo le es consentida al socialismo la violencia. Y al decir consentida, no se puede temer que limosneemos un matiz de la verdad, sino un modo de la ironía. El socialismo, en sus mítines, en sus manifiestos, va llegando a esa elocuencia apasionada que debe ser digna de la «iglesia laica». Es decir, alcanza la categoría de orden revolucionario.

La reciente escisión, que quisieron explotar los bosquimanos de la Monarquía, no fué en el socialismo rotura, sino reajuste. Lo prueba el síntoma, convincente hasta el exceso, de que nada haya podido evitar la coligación de republicanos y socialistas. Y, sobre todo, lo prueban las palabras más que elocuentes dramáticas, hermosamente dramáticas, de Fernando de los Ríos y de Largo Caballero, mostrándole a un tribunal el camino de su deber, o el rumbo de la ignominia.

Y como colofón, demuestra lo que tiene el socialismo de cosa electrificada a punto, esa gracia de estallar a tiempo con la historia. Como si esperara el socialismo que la historia española estallara, asqueada de sólo ser rutina.

Desde este adarve de POLÍTICA descubrimos el despero de toda la energía que el socialismo español iba acumulando, y tan sabiamente, que jamás ha exagerado sus promesas de victoria. Sin embargo, el «Manifiesto», que ayer leyeron los españoles, vibra de impaciencia, como si el socialismo rebosara de la hora, y quisiera fecundar, en un instante, el terreno que en treinta años se fué abonando sabia y lentamente.

Y todavía, en su coyuntura triunfal, hay una superior sensibilidad política,

ca, la de dejar el sitio de honor al republicamismo doctrinal en el duelo contra la Monarquía, como aquellos camaradas que al batirse le dice el más sabio al más impetuoso: Arremete, que aquí quedo yo.

Porque el socialismo español, por su infancia y por su crecimiento, tiene naturaleza de queñar.

Orden de amnistía

Somos, en verdad, demasiados hidalgos los españoles con los términos de nuestras posturas políticas. A una caída le llamamos resbalón y a un derecho le llamamos amnistía. Cuando el país entero hierve de orgullo porque ante el último tribunal marcial de que el régimen podrá ufanarse, tiene a un puñado de hombres representativos, y cuando las manos de la casi totalidad de los españoles, señalan enferecidas el lugar que la democracia destina a sus héroes, todavía llamamos amnistía a la manifestación más poderosa del derecho, que es la voluntad popular.

Pues bien, resignémonos a que sea amnistía. Pero una orden. España ordena que salgan de sus cárceles los caballeros y que dejen de ser dictadores los aurigas aurigalonados. Es-

paña manda que ya que le han fusilado a dos de sus hombres, sean liberados los gerentes de la revolución, para que le den al error de la muerte su sentido más augusto, que es el de la fecundidad. España manda que todo lo que se tambalea acabe de caer, para que sobre el polvo donde tantos residuos de vergüenza brillarán y de tanta gloria, se ensayen los flamantes arados. España, en el rompimiento de toda su contenida irritación, de toda la santa ira amontonada en los años de ser bárbaramente conducida por cocheros de difuntos, estando viva, España no resiste una hora más de «calambours».

Y dicta amnistía, no perdón, ni clemencia, ni todos esos conceptos de esclavos que sueñan a pura esclavitud en las oquedades del «A B C» y de «El Debate» Dicta amnistía, a coro con el clamor de la españolidad, desembarazada de miedo, y a tiempo de que los órganos oficiales de la memoria y la bujarronería ensayan—¡qué tarde!—unos melindres y unos pucheros.

¡Amnistía, de prisal solicita España, empalagada de dormir y de que se le truequen sus deseos. ¡Amnistía! Porque tener presos a los ciudadanos que velan por la perennidad de la ley y del derecho, y hacerlos depender del régimen que devora cada día diez millones y marca diez conciencias, es tanto como desafiar la paciencia de Dios.

¡Amnistía, en nombre de Dios y en nombre de la revolución.

ANTE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Candidatura de izquierdas republicano-socialista

DISTRITO PRIMERO

- Don José Guerra Lozano. Perito agrícola.
- » Francisco Córdoba Fuentes. Maestro nacional.
- » Juan Pedro Moreno. Electricista.

DISTRITO SEGUNDO

- Don Eloy Vaquero Cantillo. Profesor y abogado.
- » Pablo Troyano Moraga. Tipógrafo.
- » Baldomero López Luque. Industrial.

DISTRITO TERCERO

- Don Francisco de Paula Salinas Diéguez. Perito agrícola.
- » Diego Ruiz Moreno. Industrial.
- » Francisco Azorín Izquierdo. Arquitecto.

DISTRITO CUARTO

- Don Francisco de la Cruz Ceballos. Abogado.
- » Bernardo Garrido de los Reyes. Ebanista.
- » José Siles Sánchez. Platero.

DISTRITO QUINTO

- Don Juan Peinado Reyes. Industrial.
- » Zoilo González Cabello. Practicante.
- » José Jordano Requena. Industrial.

DISTRITO SEXTO

- Don Rafael de la Hoz. Arquitecto.
- » Antonio Hidalgo Cabrera. Abogado.
- » Eduardo López Castillejo. Metalúrgico.

DISTRITO SÉPTIMO

- Don Antonio Jaén Morente. Catedrático y abogado.
- » Francisco Bueno Roldán. Médico.
- » Juan Palomino Olalla. Zapatero.

DISTRITO OCTAVO

- Don Emilio Aumente Barazal. Médico.
- » Francisco Solano Pérez. Industrial.
- » José Medina Ortega. Tipógrafo.

DISTRITO NOVENO

- Don Antonio Ortiz Villegas. Industrial.
- » Rafael Baquerizo García. Abogado.
- » Aurelio Pérez Cantero. Profesor de Música.

Después de los sucesos

Don Alvaro de Albornoz explica cómo se frustró el movimiento de Diciembre

Faltó, tal vez, la «corazonada» revolucionaria, que tantas veces lleva al triunfo, aun en las circunstancias más difíciles

Don Alvaro de Albornoz, «líder» del partido republicano radical socialista, está en la cárcel. Lo prendieron en la estación de Alicante, adonde le llevaron sus deberes cívicos, su patriotismo auténtico. Como miembro de la Junta Revolucionaria Nacional, en Alicante tenía su puesto de honor. Y a Alicante marchó con otro ferviente y valeroso republicano radical socialista, con Angel Galarza. Ambos fueron presos, pero, hábiles y cautos, ya habían transmitido a quienes los aguardaban las instrucciones convenientes; ya habían hecho llegar a segundo destino algo fundamental de que eran portadores.

A Albornoz y a Galarza los tuvieron en la cárcel de Alicante varios días; los que invirtió el Tercio, traído al territorio nacional, en forjar nuevos héroes. Después, Albornoz y Galarza, esposados como muchos de los que luego se enganchan en el Tercio, fueron trasladados a Madrid. De la cárcel a la estación con los hierros en las muñecas y la Guardia civil en los flancos. A pie. Y de la estación de Alicante a la de Atocha, de la Corte de España, en un duro, sórdido, pestifero coche de tercera.

Los señores Matos, Rodríguez de Vigurí, Estrada, abogados ilustres, ex revolucionarios ardientes algunos de ellos, eran a la sazón ministros de la Corona. No se apercebían que prestamente iba a cesar el ejercicio tiránico de su poder, del que acaban de salir fracasados y dejando a su paso por la historia una imborrable huella de sangre.

Don Alvaro de Albornoz es el auténtico republicano de la época, es el genuino republicano que la trágica hora de España necesita. Porque tiene un pensamiento, y porque no rechaza, antes propugna, la revolución como paso indispensable para que el pensamiento cristalice.

Ya en el mes de junio de 1929, con

Primo de Rivera en el poder y los socialistas divorciados de las izquierdas españolas, proyectó en el encono polémico que desataba el colaboracionismo del partido socialista, esta sabia frase, arrancada, con acierto profético, a lo que acontecería en lo porvenir: «socialistas y republicanos de la izquierda hemos de recorrer en «enteñte cordiale», si no el mismo camino, caminos paralelos; hemos de ser los aliados de la gran lucha civil que se está fraguando. En vez de denuestos, hay que lanzar ideas que permitan coincidencias futuras en la tribuna, en la Prensa y en las calles.»

Hace cerca de dos años que Albornoz escribió eso en el prólogo al libro polémico de Gabriel Morón. Los acontecimientos prueban la consistencia de una mentalidad, la clarividencia en el enfoque de los problemas políticos contemporáneos.

Otro hecho.

En 1930, en el mes de Septiembre, celebrábase la Asamblea Constituyente del Partido Republicano Radical Socialista. Las elecciones comenzaban a ser el capotillo rojo que manejaba Berenguer para que el noble, el manso pueblo español, diese la embestida y burlarlo. En aquella Asamblea, Gordón Ordás planteó el problema ante los congresistas del naciente partido. Don Alvaro de Albornoz, frente a Marcelino Domingo, que vacilaba, en oposición a algunos representantes participacionistas, levantó la bandera radical de la abstención absoluta. Era Septiembre. Muchos radicalismos de ahora todavía se hallaban inéditos,

LEY ELECTORAL para Diputados y Concejales CINCUENTA CENTIMOS

LIBRERIA LUQUE - Diego León, 8 - CORDOBA



—Nuestro matrimonio será dulce, agradable... como el azúcar.
—Sí, es lo más fácil para disolverse.

otros se cobijaban aún en las hospitalarias tiendas gubernamentales.

¡Abstención! Ese camino señaló, no sin duro esfuerzo dialéctico, el señor Albornoz y todos los radicales socialistas lo aceptaron. Después, hoy, ya hemos visto que hasta don Santiago Alba es abstencionista.

Queda escrito, relatando estos dos hechos, el mejor elogio que se puede dedicar a un jefe político. Además diremos que don Alvaro de Albornoz, que tan certeramente piensa, es de los que actúan sin valerse de la escondida maniobra típicamente española, ni eludir sus responsabilidades en todo hecho y en todo acto gloriosamente afrontadas. Ahora está preso; gravitan sobre él, sobre sus compañeros, las del frustrado movimiento de Diciembre. He a continuación cómo relata el gran repúblico el desarrollo e incidencias del magno intento.

—Caso de haber triunfado el movimiento, ¿se hubiera mantenido la revolución en los límites trazados por la Junta Nacional?

—Caso de haber triunfado el movimiento de Diciembre se puede asegurar, en lo que cabe dentro de la previsión humana, que la revolución se hubiera mantenido en los límites trazados por el Comité Revolucionario Nacional. Porque eran estos límites lo bastante amplios para permitir, no sólo una renovación política, sino también una transformación social acomodada a las exigencias de la justicia y a las posibilidades de nuestra economía. Las reivindicaciones andaluzas sobre la tierra, por ejemplo, hubieran encontrado cauce jurídico suficiente.

Por lo demás—continúa el señor Albornoz—yo no creo ni ahora ni después en desbordamientos que sólo pueden temer los timoratos y los pusilánimes. Realmente, la revolución no va nunca más allá de lo posible, como el mar no va nunca más allá de la playa. Y si, por acaso, se llama desbordamiento a la violencia, debe pensarse que ésta es siempre proporcional a la resistencia. Lo que engendra la violencia suprema es la resistencia desesperada.

—Las fuerzas comprometidas estaban compenetradas hasta el punto de excluir toda posibilidad de escisión, provocada por los partidos extremos, gausos de superar los postulados del Gobierno provisional?

—Las posibilidades de escisión en el Gobierno provisional no podían depender de fuerzas extrañas al mismo, por muy a la izquierda que se hallen situadas, sino de los propios componentes de aquel organismo. Y estos elementos se encontraban unidos—y así continúan—tanto en el programa como en la voluntad de realizarlo. Los elementos sociales extremos—comunistas y sindicalistas—saben muy bien que no pueden aspirar a implantar sus respectivos sistemas por el momento, pero no desconocen que hay una gran diferencia para ellos entre una República democrática y nacional y una oligarquía monárquica, feudal y burguesa. Esos elementos que ahora se encuentran fuera de la ley, perseguidos y acorralados, podrían moverse y actuar libremente, dentro de la legalidad republicana, que no había de inspirarse en recelos burgueses ni en prejuicios reaccionarios.

—¿En qué situación se encontraba, respecto del Comité Revolucionario Nacional, la Confederación Nacional del Trabajo?

—La Confederación Nacional del Trabajo, teóricamente apolítica, no había pactado expresamente con el Comité Revolucionario. Pero sus hombres más inteligentes no podían menos de sentirse solidarios con el expresado Comité. Tácitamente había el acuerdo que implica el interés común en sustituir un régimen de arbitrariedad y despotismo por otro de esencias jurídicas y de formas legales. Y este acuerdo lo demuestra el hecho de haber tomado parte los sindicalistas

en las múltiples huelgas que se produjeron en España el 15 de Diciembre. En la provincia de Alicante, entre otras, los elementos sindicalistas respondieron como un solo hombre.

—¿Y la Unión General de Trabajadores?

—La Unión General de Trabajadores no formaba parte del Comité Revolucionario. El que formaba parte del mismo era el partido socialista obrero, representado por Fernando de los Ríos, Indalecio Prieto y Largo Caballero. La compenetración de éstos con los republicanos del Comité era y sigue siendo perfecta y absoluta. ¿Recuerda usted que yo lo predije en un prólogo del libro de Gabriel Morón?

Lo que acaso no había—prosigue don Alvaro—era la preparación suficiente (el período prerrevolucionario fue brevísimo) para que en un momento dado pudieran verificarse todas las conexiones necesarias sin que fallara un solo resort. Y esta deficiencia, de que el Comité Revolucionario no puede ser responsable, porque se refiere a la trabazón de organizaciones preexistentes, debía necesariamente acentuarse si surgía algo imprevisto que modificase el plan revolucionario. Ese algo imprevisto fué, indudablemente, la sublevación de Jaca, que, singularmente en Madrid, *desmontó* el plan, reduciendo a la impotencia, por el exceso de precauciones adoptadas por el Gobierno desde el día 12, a la mayor parte de los elementos militares comprometidos.

—¿Es, por tanto, injusta la opinión que acusa a determinados elementos del socialismo militante?

—En Madrid—nos explica—el movimiento militar debía preceder a la huelga general. Era, no ya de interés, sino punto de honor para el Comité, para todo el Comité, no lanzar una masa de hombres inermes contra las grandes fuerzas represivas acumuladas en la capital. La sublevación de Jaca impidió que hubiera podido cumplirse el programa militar de Madrid, y fué causa de que el movimiento que, en definitiva, se redujo se produjera con retraso. A la hora de entrar al trabajo los obreros no se había producido nada en Madrid. El vuelo de los aviones más tarde, sin arrojar bombas, fué como un meteoro brillante y fugaz. No hubo huelga porque no hubo verdadero movimiento militar ni bombardeo aéreo, y no hubo bombardeo aéreo porque no hubo huelga. Esta es la verdad. No creo, pues, que se pueda acusar a nadie con justicia. Friamente, reflexivamente, era natural que las cosas se produjeran de ese modo. Faltó, tal vez, la *corazonada* revolucionaria, que tantas veces lleva al triunfo, aun en las circunstancias más difíciles.

—¿Los partidos políticos comprometidos cumplieron todos, fiel y lealmente, con su deber?

—Los elementos políticos comprometidos cumplieron todos fiel y lealmente con su deber. Faltaron, acaso, audacias que fecundaran la sangre derramada impaciente y heroicamente en Huesca; pero hubo probidad y rectitud en todos los elementos comprometidos. Esto no se puede dudar ni un momento.

—En síntesis ¿faltó...?

—Ya queda dicho lo que faltó, a mi juicio. Faltó ese *quid*, eso imponderable, eso que unas veces surge y otras no, el *relámpago*, lo *fulminante*. Lo que en todo caso no podrá decirse sin injusticia es que faltó el penacho de Enrique IV....

—¿Qué proyecta para lo porvenir?

—Aquí, en la Cárcel, me proponía escribir... No he podido hacer nada. Las visitas, el constante cambio de impresiones con los compañeros, el nerviosismo de estas horas... He leído mucho. Lecturas castellanas viejas: las deliciosas crónicas de Sandoval, el historiador del siglo XVIII.... He leído casi todo Renan. Y en esas horas en que el espíritu busca lo universal e infinito, la divina Ética de Spinoza.

—¿Y qué más?—inquirimos encantados.

—Y nada más aquí. Espero, eso sí, que pronto habrá que dejar los libros por otros arreos.

—¿Vuelve usted al primer libro de su primera juventud?

Le brillan los ojos.

—Exacto. Ya recuerda usted cómo lo titulaba: «No liras, lanzas» ¡Ah! Diga usted, por último, que Melquiades Alvarez fantasea cuando dice que todo el mundo ha concluido por aceptar su fórmula, la fórmula constituyente. Nosotros seguimos más decididos que nunca, al frente del proceso revolucionario, sin preocuparnos de Cortes ordinarias ni extraordinarias. Nuestro lema no es: «A las urnas», sino «¡A las armas!».

Joaquín Pérez Madrigal
Madrid.



Almacenes
**Hierro
Aragón**

Los que presentan más
SURTIDOS
más
NOVEDADES
mejores
CALIDADES
y precios
MAS BARATOS

El mejor anís

Anís Machaquito

Hijos de Rafael Reyes

RUTE

SERVICIO DE VIAJEROS, combinado
con los Carretas de M. Z. A.

Horario Ecija-Palma del Río:

Salida de Ecija.	7:30
" " "	4:45
" Estación Palma del Río.	9:15
" " "	20:15

Horario Ecija-Osuna:

Salida de Ecija	11:30
" " Osuna	13:00

NOTA.—Este servicio tiene enlace con los rápidos de Madrid, por la mañana y por la noche. Con el nuevo servicio de Córdoba: salida a las 7 de la noche.

La Empresa.

LA GARZONA

Ondula maravillosamente
el cabello, perfumándolo

Venta en perfumerías de Córdoba

Seguimos vendiendo

a precios sin competencia. Liquidamos CINCO MIL PARES DE ZAPATOS a menos del costo. Vea usted nuestros escaparates.
MAS BARATO QUE NADIE.

CÓRDOBA-PARIS :: Gondomar, 10

La política y los negocios

La nueva orientación de «El Sol» y «La Voz»

En el escenario político hizo su aparición noches pasadas el nuevo gerente e inspirador de los periódicos «El Sol» y «La Voz», despertando su inopinada presencia una curiosidad profesional en el público que se acercó a él.

El señor Solano, según nos refiere el amigo que nos transmitió su charla, en tono de cordial y efusiva camaradería, explicó que los dos periódicos los ha adquirido el conde de Barbate para evitar que los adquiriese don Juan March, quien, a ese efecto, estaba en tratos con La Papelera, pues el señor March es enemigo del conde de Barbate en la cuestión de las almadras.

Una de las primeras campañas de la nueva Empresa será de combate contra el señor March y de defensa del atún, pescado que, como la virgen santísima, no tiene desperdicio.

La Papelera ha preferido vender sus acciones al conde de Barbate, en precio inferior al que ofrecía el señor Urgoiti, para evitar que los dos periódicos tomaran un carácter francamente republicano.

El conde de Barbate adquirió las 560 acciones de La Papelera en un millón 700.000 pesetas; un millón al contado y el resto en un plazo de treinta días.

Don Nicolás María de Urgoiti las pagaba a 4.000 pesetas, o sea por un valor total de 2.276.000 pesetas, de donde resulta una diferencia de 576.000 pesetas.

Al señor Urgoiti le fueron compradas sus acciones en 2.000.000 de pesetas; uno pagado al contado y el otro a treinta días vista, por medio de una letra aceptada por el señor Solano.

Según nuestro amigo informador, y siempre poniéndolo en boca del señor Solano, el carácter de los dos periódicos será izquierdista y anticlerical, pero respetuoso con el régimen monárquico y con la persona del Rey.

El día 25 de este mes tomará posesión la nueva Empresa. Todos los esfuerzos van encaminados estos días a procurar que el día 26 salgan ya los dos periódicos con la nueva orientación, y espera que todos sus redactores y colaboradores continúen en «El Sol» y en «La Voz».

Es deseo del nuevo presidente del Consejo de administración el de que continúe en su puesto el actual administrador; pero esto no le preocupa mucho, ya que los administradores abundan.

Lo que le preocupa son los colaboradores. «Azorín» se niega a continuar; don Luis Bello dice que se va..., y otros elementos, los más significados y valiosos, no se muestran propicios a colocarse la máscara.

A don José Ortega y Gasset aún no ha podido echarle la vista encima el señor Solano. Y éste ha visto con pena que don José se meta con él en la «Revista de Occidente».

Lo que no se explica el señor Solano es la actitud de ciertos colaboradores y redactores. Don Luis Bello, con siete hijos, se mantiene en una posición de quijotesco idealismo; otros, a las razones económicas que se les exponen, contestan que ya se las buscarán trabajando en otra forma que les

permita conservar su independencia de ideas.

«Con gente así—exclamaba el señor Solano—no hay manera de luchar».

Entre otros aspectos de la Empresa que hoy examinamos, nosotros sacamos la conclusión de que el conglomerado constituido para explotar los dos periódicos es, pese a los esfuerzos que hace el señor Solano para demostrar lo contrario, que la orientación será de un derechismo distraído y que lo interesante para la nueva Empresa, aparte el aspecto político, es la defensa del Consejo Almadrasero, puede leerse marqués de Cortina.

En cuanto a los verdaderos motivos determinantes de la compra de «El Sol» y de «La Voz» por el conde de Barbate, creemos conocerlos, y todo se andará, como decía el conde de Romanones.

Por hoy, nos limitaremos a recordar que La Papelera, que tenía unas acciones de aquellos periódicos, tiene una subvención del Estado y que ésta podía haber peligrado.

Y hasta dentro de unos días.

Anís

«Pretel»

EL MAS EXQUISITO

Adolfo Villén

RUTE

El GAS

es lo más

LIMPIO
COMODO
y ECONOMICO

para cocinas, estufas,
plancheros, calienta-
aguas y todos usos do-
mésticos e industriales

Instalaciones alquiladas

LA PUBLICIDAD EN

EL ACEITE ESPAÑOL

RINDE LA MAXIMA EFICACIA

Reciben este periódico diez mil firmas nacionales y extranjeras, relacionadas con la riqueza e industria oleícolas

ANÚNCIESE EN

EL ACEITE ESPAÑOL

Administración: LOPE DE HOCES, 18

Automovilistas

Grandes descuentos en
CUBIERTAS Y CÁMARAS

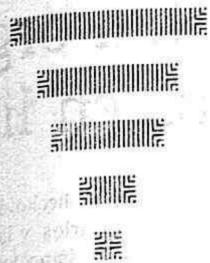
Automóviles Studebaker

Gran Capitán, 26. Teléf. 1444

CÓRDOBA

SEMANA SANTA

1931



MUCHOS
MODELOS
A TODOS
LOS PRECIOS

CALZADOS

LA IMPERIAL

GONDOMAR, 5

La situación política de España

Don Rafael Sánchez Guerra habla con don Santiago Alba

«La Noche» publica una entrevista celebrada por don Rafael Sánchez Guerra con don Santiago Alba en París. De dicha entrevista transmitimos los siguientes párrafos:

—Creo que hicieron mal los republicanos y socialistas—me dice el señor Alba—en no aceptar «carteras» en el Gobierno de su padre. Para ellos don José debió ser una garantía. Las izquierdas antidinásticas siguen, a mi juicio, una táctica completamente equivocada para la consecución de sus fines. Se les ofrece un medio posible de traer la república sin violencias, y lo rechazan. Eso tendría explicación si estuvieran seguros de su fuerza para implantarla mediante una revolución; pero ya se ha visto que no es así, porque la consecuencia lógica de su negativa hubiera sido el estallido de otro movimiento. A mí no me asusta la república, como decía a Indalecio Prieto, que quería convencerse de la ventaja de mantener una amenaza revolucionaria. Yo serviré y acataré el régimen que quiera España. Lo único que me asusta y preocupa grandemente es la amenaza constante de revolución, que creo perjudicial para mi patria.

Le digo que cuando yo salí de España se cotizaba en Madrid la noticia de un próximo Gobierno presidido por él, de acuerdo con Melquiades Álvarez.

—Es un absurdo—me contestó—. No haya nada de eso por ahora, se lo aseguro a usted. No creo que haya llegado todavía mi momento, y por eso no acepté la última oferta de formar Gobierno. Además, considero que para ir «de verdad» a las Constituyentes no cabe formarlo sin el apoyo decidido de las izquierdas.

Me interesa conocer por qué no fué a Madrid a evacuar la consulta personalmente con el Rey, y le digo que en Madrid se aseguraba que él había prometido ir, pero que después desistió de ello.

—No es cierto—responde—. Yo aconsejé al Rey por teléfono que encargase a su padre del Gobierno, y ante su insistencia para que de todos modos fuese a Madrid a hablar con él, no me pareció correpto negarme en rotundo,

y le pedí algún tiempo para reflexionar mi resolución, y después remití una nota muy clara y muy breve dirigida al Rey, y, encargué a Quiñones que la transmitiese por teléfono. Se la voy a enseñar a usted.

La nota es terminante. Recuerdo casi por completo, de forma textual el principio. Dice así: «Señor: el respeto y la cortesía me han impedido sostener con V. M. un forcejeo inútil por teléfono...» Después insiste en que no hay ninguna razón para que él vaya a Madrid, y vuelve a aconsejar que la única solución de la crisis debe ser Sánchez Guerra, y declara que él no está dispuesto a encargarse en «ningún caso» en estos momentos de la formación de un Gabinete.

Don Graciano Atienza

Esta mañana fuimos sorprendidos agradablemente por la visita de nuestro particular y buen amigo don Graciano Atienza, ex gobernador civil de Córdoba.

Ha venido a esta ciudad, según nos dijo, con el único objeto de saludar a sus amigos, pues en el terreno afectivo dejó en Córdoba numerosos intereses.

Hubimos de agradecerle su gentileza al visitar nuestra casa, haciéndole presente que en Córdoba ha habido muy pocos gobernadores que, después de sustituidos, pudieran volver dignamente y ser recibidos con cordialidad, como a él le ocurría.

Ateneo Médico de Córdoba

Bajo la presidencia del doctor Rincón se reunió ayer esta Sociedad en junta general extraordinaria para la elección de presidente, siendo nombrado por unanimidad el doctor don Antonio Carreto, el que en elocuentes y sentidas frases agradeció su nombramiento y ofreció poner todo su entusiasmo al servicio de la Sociedad.

A propuesta del secretario señor Romaguera y una vez dado a conocer por el tesorero señor Bernal el estado de cuentas de la Sociedad, se acordó que hasta nuevo aviso no se cobraría cuota a los socios.

El señor Presidente dió lectura de los temas que han de constituir la labor del presente curso y de los señores que han sido nombrados para desarrollarlos. Estos son los siguientes: «Dietética de la primera infancia», doctor Gómez Aguado.

«Patología regional del aparato digestivo», doctor Luque Ruiz.

«Influencia de la alimentación regional en la patología digestiva», doctor Aguado Escribano.

«Crítica del método Delmas», doctor Orta.

«Higiene escolar», doctor Romaguera.

«El ejercicio físico en el niño», doctor Rafael Ortiz Clot.

«Influencia de la vida moderna en el desarrollo intelectual del niño», doctor Ruiz Maya.

El doctor Carreto recibió muchas felicitaciones por su nombramiento, a las que unimos la nuestra.

Conflictos sociales

Córdoba, hambrienta

Esta mañana, los obreros sin trabajo y sin pan asaltaron una carnicería y varias panaderías.—Las mujeres, con sus hijos famélicos en brazos, intervienen en los asaltos.—Serios desórdenes en el barrio de San Lorenzo.—Unos disparos.

El establecimiento del señor Peinado Reyes es asaltado

Esta mañana, a las diez, un grupo de obreros, estacionado en la plaza de la Corredera, comentaban la dolencia de su triste situación, entre ayes de angustias de las mujeres que les acompañaban.

¡Pan!, pedían los pequeños agarrados a las faldas de sus madres.

De pronto, como una tentación, la vista de los famélicos obreros tropezó con el establecimiento de carnes que el señor Peinado Reyes adquirió hace poco del industrial Pascual de Miguel, en la calle Rodríguez Marín número 42.

Este puesto, como se sabe, forma esquina con los portales, estando surtidísimo de jamones y embutidos, constituyendo, lo que pudiéramos llamar, una verdadera provocación para los ayunos de pan.

Y en un movimiento impulsivo de hambre, azuzados de los lamentos de las mujeres y del pordiose de los pequeños, un grupo de obreros, los más mozos, saltaron al mostrador del puesto referido, arrojando a la masa hambrienta, compuesta de mujeres y muchachos, cuantos artículos de comer hallaron a mano.

Los agentes de la autoridad consiguieron reprimir los desórdenes a los pocos momentos.

Hablando con el señor Peinado Reyes

Acto seguido, visitamos al señor Peinado Reyes.

Este industrial nos manifestó que desconocía lo ocurrido, que se lo comunicaron, antes que sus empleados, varias mujeres que, huyendo del tumulto, se refugiaron en el establecimiento que dicho señor tiene instalado en la calleja del Toril.

El señor Peinado lamentó el incidente, pero en su mirar de hombre bueno, de bondad y de democracia, creímos encontrar una ráfaga de indulgencia para los asaltantes.

Y la figura de monseñor Bienvenido cruzó por aquel prosaico establecimiento.

Las pérdidas se calculan aproximadamente en 1.000 pesetas.

La manifestación se rehace

El grupo de obreros marchó al Ayuntamiento, pidiendo a gritos trabajo, corriéndose por la calle de San Pablo y Santa María de Gracia.

Hemos visto a muchos de ellos devorar con ansias pedazos de pan.

Los chiquillos y las mujeres, con verdadera glotonería devoraban los

«minguitos». Muchos se los arrebataban. Era una verdadera lucha de hambre que daba horror contemplarla.

Asaltan un horno

Los que no pudieron conseguir su presa, que fueron muchos, se vieron impulsados al asalto del horno de pan instalado en la calle de Santa María Gracia, número 112, propiedad de don Liberato Iglesias.

En este horno se apoderaron de setenta panes.

Gran tumulto

Del Gobierno civil, salieron los guardias de Seguridad de turno en su cuartelillo, al mando de un sargento.

Atajaron a los manifestantes cerca de la Plaza de San Rafael.

Al intentar la fuerza pública, disolverlos los obreros pusieron alguna resistencia. De pronto sonaron ocho disparos.

El tumulto fué enorme, se cerraron las puertas de las casas particulares y muchas mujeres sufrieron accidentes.

Los manifestantes, se corrieron por la plaza de San Rafael y Arroyo del Buen Suceso.

Esta segunda manifestación que se había formado a las once y cuarto fué disuelta antes de las doce de la mañana.

Otra tahona pretendida asaltar

Al pasar un grupo de manifestantes por el horno de pan que Manuel Morote tiene establecido en la calle Mayor de San Lorenzo, se acercaron al dueño solicitando recursos para el hambre que padecían. Accediendo éste gustoso a tan humana petición, repartiendo quince panes con lo que los obreros quedaron satisfechos.

En la Cocina Económica

Hoy, con motivo de los desórdenes, no se ha guisado en la Cocina Económica.

Según nos dice una linda monjita, tenía orden de la autoridad local, de repartir un «minguito» por individuo. Ayer se repartieron mil doscientas raciones de comida.

Los heridos

Con motivo del tumulto ingresaron en la Clínica municipal: José González Murillo de 37 años de edad, con una herida incisa en la mano derecha, y José Luna González, con una contusión en el antebrazo izquierdo.

Ambas heridas fueron producidas por los sables de los guardias de Seguridad.

Suenan unos disparos

Cuando algunos pequeños grupos se dedicaban al asalto de los repartidores de pan y sucursales de panaderías de la calle de Santa María de Gracia, varios guardias de Seguridad intentaron atajarles el paso, siendo recibidos a pedradas.

Los guardias dieron una carga a sablazos, disolviendo a los grupos. En este momento suenan unos disparos, sin que, afortunadamente, hicieran blanco.

El Gobernador quita importancia a los sucesos

El gobernador al recibir a los periodistas e interrogado por los sucesos acaecidos durante la mañana dijo que no habían tenido gran importancia, pues todo se había reducido a que un grupo de obreros, mujeres y niños, habían asaltado una tienda y varias sucursales de pan.

Dijo el señor Salvadores que reinaba tranquilidad y que esperaba no tendrían repetición los hechos.

En efecto, el señor Salvadores no ha dado importancia a este asunto, sin perjuicio de situar por todas las esquinas y bocacalles de los barrios bajos parejas de la Guardia civil. No creemos se remedie así el conflicto y que quiera aplacarse el hambre con parejas de la Benemérita.

Después, y refiriéndose a otros asuntos, dijo el gobernador que había reiterado al director general de Bellas Artes el envío del libramiento prometido para las obras de las Mezquita, pues el contratista ha adelantado los jornales y justo es que se le devuelvan cuanto antes.

N. de la R.—Lamentamos profundamente este suceso y lo ofrecemos a la conciencia del lector como una demostración de cuanto hemos venido escribiendo sobre la desesperación de las clases humildes.

Con el derecho que nos concede nuestra constante y desinteresada defensa de los trabajadores, hemos de reprobar que se dejen llevar de demasias y excesos que perjudican sus reivindicaciones. De sobra sabemos que no podemos llamar irreflexión a lo ocurrido en la Plaza de Abastos, sino amargura desbordante, hambre. Y en este caso nos es forzoso increpar a los que no quieren darse cuenta del estado de ánimo de las masas productoras, maltratadas por una serie interminable de meses sin nada que hacer.

Cuando la angustia llega al clímax, cuando la lluvia colma antes de dar frutos fecundos, la miseria del paro forzoso, las autoridades se cruzan de brazos, declarándose impotentes para seguir repartiendo raciones entre la pobre gente.

Consecuencia de la medida adoptada por las autoridades de restringir la asistencia de la Cocina Económica, consecuencia inmediata ha sido el asalto a una tienda de comestibles. Síntoma gravísimo.

¿Cómo persisten las autoridades en su aparente desconocimiento de la situación? ¿A título de qué pueden las autoridades permitir que la gente se muera de hambre? ¿No considera el alcalde señor Jiménez Ruiz más esencial para cumplir, como cabeza de la ciudad, dedicarse sin vacilaciones a la alimentación de los desheredados, que no pasarse el tiempo en cabildos políticos de baja estofa, en idas y venidas electorales?

El mismo argumento le aplicamos al presidente de la Diputación. En cuanto al Obispo de Córdoba, no crea que nos mueve animadversión a su persona, pero creemos que es exigible de su ministerio mayor gasto de humanidad, la prestación ineludible de sus decantados sentimientos caritativos. Cuando la gente asalta establecimientos de comidas, no tiene derecho a repartir bendiciones un Obispo millonario.

Los estudiantes de la Facultad de Medicina intentan organizar una manifestación pro-amenistía y los guardias de Seguridad se lo impiden.-Los presos políticos en libertad

Edición de la noche

Madrid

¿Qué ocurre en la Universidad de San Carlos? Numerosos disparos. Lujos de fuerzas. Heridos

Madrid, 2'30 t.—A la hora de esta conferencia se reciben en las redacciones y agencias noticias de que en la Facultad de San Carlos han ocurrido grandes disturbios, estando excitadísimo el elemento estudiantil y habiendo sido tomada militarmente la calle. Empezaron a movilizarse los periodistas y pudieron comprobar que en efecto había un gran tumulto en los alrededores de San Carlos, oyéndose disparos.

Se aseguró que había dos heridos y que estaban curándolos en la clínica del mismo San Carlos. Más tarde detallaremos lo sucedido.

La reforma ferroviaria. El proyecto del señor La Cierva se limita a perjudicar al viajero

Madrid, 2'30 t.—En el decreto sobre reforma ferroviaria, se establece el régimen de circulación de trenes y se tocan varios puntos.

Pero lo fundamental es la escala que el señor La Cierva establece del seguro ferroviario, para subvenir a la insuficiencia de haberes de los empleados.

Para los que cuesten de tres a cinco, 20 céntimos.
Hasta diez pesetas, 35 céntimos.
Hasta veinte pesetas, 75 céntimos.
Hasta treinta pesetas, 1'35.
Hasta cuarenta pesetas, 2.
Hasta cincuenta pesetas, 2'75.
Hasta sesenta pesetas, 3'35.
De sesenta en adelante, una cantidad fija de 4 pesetas de seguro.

Para billetes que cuesten de dos a tres pesetas, 15 céntimos de seguro.

Regreso de don Alfonso

Madrid, 2'30 t.—En el expreso llegó don Alfonso.

En la estación estaban doña Victoria, los infantes, el presidente del Consejo y todos los ministros, el Nuncio de Su Santidad, el embajador de Inglaterra, el de Francia, los directores generales, generales y aristócratas, las autoridades de Madrid y elementos albiñanistas.

Desde la estación se dirigió don Alfonso a Palacio con su familia.

Una conferencia

Madrid, 2'30 t.—Con el almirante Aznar celebraron una extensa conferencia los ministros de la Gobernación y el Ejército.

El decreto del restablecimiento de las garantías

Madrid, 2'30 t.—El presidente del Consejo manifestó a los periodistas que había despachado con don Alfonso y que éste le había firmado el decreto de restablecimiento de las garantías constitucionales en toda España.

Queréis preservarse de enfermedades venéreas?

Usad el **KIRKOFF**

El marqués de Hoyos

Madrid, 2'30 t.—Esta mañana también despachó con don Alfonso el marqués de Hoyos.

Los periodistas le preguntaron si ocurría algo y el ministro dijo que nada de particular.

—Reina tranquilidad en toda España. He venido a que el Rey sancione algunos decretos de puro trámite.

El ministro de Hacienda en Palacio

Madrid, 2'30 t.—El señor Ventosa estuvo esta mañana en Palacio.

A la salida los periodistas lo rodearon.

—No hay nada, señores. Sólo la firma ordinaria.

La subvención a las Exposiciones

Madrid, 2'30 t.—Entre la firma de hoy figura un decreto autorizando al Gobierno para someter a las Cortes el proyecto de ley concediendo subvenciones para la liquidación de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona.

Los estudiantes de la Facultad de Medicina intentan organizar una manifestación pro-amenistía y los guardias de Seguridad se lo impiden

Diversas escaramuzas. Los guardias disparan contra los estudiantes. Tres heridos

Madrid, 5'30 t.—Esta mañana ha sido la Facultad de San Carlos teatro de una revuelta, cuyo sentido tiene hoy indignadísima a la gente, por suponer la oposición de la fuerza pública a una manifestación de carácter popular y el uso de medidas de extrema violencia.

Desde las diez de la mañana los estudiantes de la Facultad de Medicina, en gran número, andaban por los claustros, dando muestras de extraordinaria agitación.

Los que iban llegando decían que los alrededores de la Facultad estaban tomados por los guardias.

El director de «El Liberal», procesado

Madrid, 2'30 t.—Al director de «El Liberal» se le ha notificado un auto de procesamiento por rebeldía, a instancias del fiscal.

Dicho periódico da cuenta de este hecho, que corresponde a la actuación pasada de dicho periodista.

BLENORRAGIA
Curación segura y rápida con **KIRKOFF**
Inyecciones uretrales

Una denuncia del «Socialista»

Madrid, 2'30 t.—«El Socialista» publica una información diciendo que cierto general, que con carácter gubernamental intervino cuando el conflicto de los artilleros de manera visible, mientras ha durado el Consejo de Guerra contra el señor Alcalá Zamora y sus amigos, se dedicó a visitar a los generales con mando en Madrid para que asistieran a las sesiones del Consejo y con su presencia procuraran contrarrestar el movimiento de simpatía hacia los encartados que se observaba.

Las delegaciones comerciales francesa y española

Madrid, 2'30 t.—En el Ministerio de Estado han celebrado su primera entrevista las delegaciones comerciales española y francesa.

El ministro, conde de Romanones, saludó a los delegados franceses y les deseó que en sus conversaciones con los españoles lleguen a un acuerdo cordial, como es de esperar, dadas las excelentes relaciones que existen entre ambos países.

«El Sol» y la opinión española

Madrid, 2'30 t.—«El Sol», en uno de sus editoriales, habla del estado de opinión, unánime, dirigido en favor de los procesados por el movimiento decembrino.

España, restablecidas las garantías y suprimida la previa censura, ha sabido escupir la mordaza—dice—y dar su primer grito de solidaridad con los hombres que todo se han jugado para dignificarla.

Se intenta la manifestación

A poco un número nutrido de estudiantes salió a la calle con carteles en que decía: «Queremos la amnistía de todos los presos políticos y sociales».

Los estudiantes tenían el propósito de manifestarse y recorrer las calles, como ayer, pero como ayer la fuerza pública se opuso, cargando con las armas de que han sido ahora dotadas y que llama la gente «castigantes».

Varios choques

Cuatro o cinco veces intentaron los estudiantes organizar la manifestación y otras tantas se opusieron los

guardias, arremetiendo contra los estudiantes. Estos se defendieron resueltamente, promoviéndose un tremendo revuelo.

Una pizarra en lo alto de San Carlos.-Arrencia el tumulto

En lo alto de la Facultad, sobre el grupo escultórico que corona el ático, apareció una pizarra negra con estas inscripciones: «Viva la República, viva la Revolución».

Al aparecer la pizarra arreció el tumulto.

Los guardias apretaron contra los muchachos, y éstos, en vista de que tenían tomadas todas las bocacalles los de Seguridad, se hicieron fuertes en San Carlos.

De pronto fueron arrojadas varias piedras. Los comercios cerraron rápidamente sus puertas y vitrinas y los balcones se llenaron de gente, que presenciaba el suceso.

La pedrea arreció, tirando los estudiantes contra los guardias y los guardias contra los estudiantes.

Para amenizar, sin duda el aburrimiento de esta escaramuza, de vez en cuando se cruzaban proyectiles mayores, como ladrillos y adoquines, arrancados de no se sabe donde.

La excitación en uno y otro bando era enorme.

Toque de prevención

Entonces el oficial que mandaba a los guardias de Seguridad recibió sin duda la orden de obrar más energicamente. Y se oyó un toque de prevención, que no es precisamente el toque de ataque.

Al mismo tiempo una sección de guardias a caballo arrancó contra los estudiantes y otra a pie por otro lado. Pero los muchachos no se amedrantaron y siguieron defendiéndose a pedradas y replegándose hacia San Carlos.

Dos disparos y una descarga

Cuando los estudiantes, bajo la presión de la sección de guardias se iban metiendo en la Facultad, el oficial que mandaba las fuerzas hizo dos disparos al aire, pero al mismo tiempo sonó una descarga. Los guardias disparaban contra el grupo de estudiantes. Estos lograron entrar todos y cerraron las puertas de la facultad.

Entre el público que asistía a la escaramuza y que mostraba su simpatía por el denuedo de los estudiantes a quienes no se les dejaba manifestarse, se produjo un movimiento vivísimo de protesta ante los disparos de los guardias.

Estos, en efecto, dispararon dejando al lado todo propósito de prudencia.

Los presos políticos de la Cárcel Modelo son puestos en libertad

Extraordinaria manifestación de entusiasmo. La multitud alza en hombros al señor Alcalá Zamora. «¡Y ahora a luchar!»

Madrid, 6 t.—A esta hora nos comunica nuestra agencia que acaban de ser puestos en libertad los presos de la Cárcel Modelo a quienes se ha aplicado la condicional.

Los señores que componen el Con-

Lo demostró el hecho de que las puertas de San Carlos y las paredes estaban llenas de impactos de balazos.

Se aseguraba que varios muchachos fueron alcanzados.

Salen varios estudiantes

Poco después de estos sucesos salieron varios estudiantes de San Carlos, con el propósito de marchar a sus casas. En fila y pegados a la acera pretendieron alejarse de San Carlos.

Pero una sección de guardias los obligó a retroceder y a que se metieran en la Facultad.

A las dos se apaciguó el tumulto.

Sin embargo, los ánimos están muy excitados por la intervención de los guardias que no permiten manifestación pro amnistía y por el hecho de disparar a un mero toque de prevención.

Uno que es arrojado desde un tranvía

Entre el público había una persona que se solidarizó con los guardias y pronunció palabras contra los estudiantes.

La gente se dió cuenta y lo abucheó. El desconocido, que debía ser un «legionario», echó a correr y se subió a un tranvía. Pero la gente lo siguió y apedreó el tranvía. Entonces los viajeros de éste, viendo el riesgo de llevar compañero tan molesto, lo arrojaron fuera. El supuesto «legionario» corrió como un gamo hacia el Prado, seguido todavía por algunas personas que lo abuchearon, hasta que el que huía cogió un «taxi».

Hay tres muchachos heridos. Uno de ellos muy grave

Los periodistas averiguaron que en la clínica de San Carlos había dos heridos, ambos de bala.

Uno de ellos fué operado por el doctor Sarazola, pues tenía atravesada una pierna. Se llama Adolfo Follguera, tiene diez y siete años y es empleado en la Federación de Fútbol. Marchaba con su hermano cuando recibió el balazo. Su domicilio es en la calle de San Cosme. Para operarlo hubo que anestesiarlo. El segundo herido es estudiante. Su herida es menos importante. El tercer herido desapareció en brazos de sus compañeros y no se sabe dónde vive.

Los curiosos que pasaron por los alrededores de San Carlos, todavía tomados por la fuerza, vieron a la hora de la conferencia todavía sobre el ático de la pizarra con los «vivas a la República y a la Revolución».

Los guardias no se atrevieron a entrar en la Facultad por temora que los estudiantes, parapetados, llegaran a mayores extremos en su contraataque.

sejo Supremo de Guerra y Marina estuvieron comiendo juntos. Se cree que la sentencia quedará ultimada hoy mismo y se les facilitará a los periodistas. A las cinco y media se recibió

manifestación pro-ampnístia y los guardias de Seguridad se multitud alza en hombros a Alcalá Zamora

telefonazo en la Agencia «Febus» diciendo que acababa de acordarse la libertad de los presos. Nuestros corresponsales cogieron un automóvil y se dirigieron a la prisión celular, encontrando en el camino al juez señor García Parreño, que se dirigía a la cárcel para cumplimentar el mandamiento de libertad. Los periodistas emocionados, se adelantaron y llegaron a la cárcel Modelo, encontrando toda suerte de facilidades de parte del director que les permitió subir de cuatro en cuatro los escalones, hasta las galerías de presos políticos, donde irrumpieron gritando: «¡Ya está aquí la libertad!» La emoción fué indescriptible. Los presos no la esperaban tan pronto. Estaban reunidos con sus familiares. Las hijas de don Niceto Alcalá Zamora demostraban juvenilmente su satisfacción y entusiasmo, conmoviendo a todos los presentes. El señor García Parreño dispuso que los presos bajaran al despacho para comunicar con ellos, y esta vez no hicieron por el locutorio sino que entraron por la puerta de cristales. Los periodistas entraron en la celda del señor Largo Caballero y le estrecharon lo mano. No esperaba tan pronto la orden de libertad. Don Fernando de los Ríos dijo a los periodistas que hicieran constar la gratitud de los presos ante las deferencias del Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina y del juez militar. Poco a poco se fué llenando el patio de la cárcel de periodistas, fotógrafos y gente de toda condición. Cuando quedó terminada la diligencia de libertad salieron los presos rodeados de sus familias, con el juez señor García Parreño, la señorita Victoria Kent y el señor Jiménez Asúa. Rodeados de unas quinientas personas, se dirigieron a la salida. El instante fué de indescriptible emoción, porque afuera había más de tres mil personas, pues la noticia había corrido como la pólvora, las que saludaron con una grandiosa ovación a los ilustres presos. Estos salieron por este orden a la calle: Alcalá Zamora, Fernando de los Ríos, Maura, Largo Caballero, Casares Quiroga y Alborno. La gente se arrojó a ellos y entre varios hombres cogieron a don Niceto a hombros, mientras gritaba la multitud: «¡Vivan los hombres con temple!» «¡Vivan los presos horados!» La familia y los amigos del señor Alcalá Zamora no pudieron acercarse a éste para meterlo en el auto. A hombros del pueblo, era el símbolo de aquel momento de intensa emoción civil. Por fin pudo ser rescatado el señor Alcalá Zamora, que se dirigió con su familia a su domicilio. Don Alvaro de Alborno marchó al lado en el «auto» de la señorita Victoria Kent. El señor Casares Quiroga, en un «taxi». Largo Caballero y don Miguel Maura, con sus familias. Un detalle significativo fué que los guardias que en gran número rodeaban la cárcel.—Dentro de ésta había también una sección de Seguridad para guardar el orden—quisieron disolver la impetuosa manifestación de entusiasmo, siendo rechazados por el oleaje de los que celebraban la libertad de los presos.

UNA FRASE

Se comenta favorablemente la frase que pronunciaron los presos, al salir por el rastrillo, para ser puestos en libertad. Dijeron: «¡Y ahora a luchar!»

La nota de los constitucionalistas.

Madrid, 6 t.—Los elementos constitucionalistas se han reunido a comer en el Ritz y han facilitado una nota, cuyo extracto publicaremos en la edición próxima.

FLUJOS DE TODAS CLASES desaparecen usando el KIRKOFF Lavados vaginales

Una frase del marqués de Hoyos

Madrid, 5'30 t.—El marqués de Hoyos se congrató ante los periodistas de que se llegara a un acuerdo entre todos los elementos monárquicos. —¿La U. M. N. también?—preguntó un periodista. —No tengo noticias exactas, pero me parece que presentará al zonde de Vallellano y a dos obreros.

El ministro manifestó que esta misma tarde quedará acordada la libertad de los señores Alcalá Zamora, Fernando de los Ríos, Alborno, Casares Quiroga, Largo Caballero y Maura.

La frase que los periodistas recogieron del ministro de la Gobernación fué la de que, aunque ministro, entendía que debía complacerse de la unión de todos los sectores monárquicos.

forme a su propósito al constituirse, levantó la suspensión de las garantías constitucionales y derogó cuantas disposiciones se oponían a la libre exposición del pensamiento de la opinión y del derecho de sufragio. Hace resaltar a la opinión que en periodo electoral debe existir mayor normalidad, haciendo un llamamiento a todos para conseguirla, sin perjuicio de que por todos los medios procurará el mantenimiento del orden de manera inflexible.

EJERCITO: Comutación de las penas impuestas por los Consejos de guerra de Huesca y Jaca, por los años de prisión que estime el capitán general de la región.

GOBERNACION: Régimen de proclamación de candidatos a concejales en Melilla, con arreglo a las propuestas de los electores.

Propuestas de agregación de ayuntamientos.

TRABAJO: Disolviendo el patronato de la habitación en Sevilla.

Expediente sobre aplicación de la ley a los problemas derivados de la exportación.

Autorizando a la Inspección de Servicios de Emigración para intervenir en materia de sanciones relacionadas con la infracción de preceptos legales.

Otros decretos de escaso interés, de distintos departamentos ministeriales.

Edición de la mañana

Madrid

Los constitucionalistas se reúnen a comer en el Ritz y dan una nota a la opinión

Madrid, 2 m.—Los constitucionalistas, reunidos a comer en el Ritz, invitados por el señor Burgos Mazo, fueron con éste los señores Alba, Villanueva, Melquiades Alvarez, Chapaprieta, Bergamín y Benítez de Lugo. A la salida el señor Benítez de Lugo dió una nota a los periodistas, cuyo extracto dice que lamentaban la ausencia del señor Sánchez Guerra, personalidad tan querida de todos ellos. Agrega que el sentido del bloque constitucionalista era el de devolver al poder público la legitimidad que sólo puede emanar de la soberanía nacional. Cada componente del grupo conservaba sus doctrinas particulares y su significación política; pero todos coincidían en la necesidad de unas Cortes Constituyentes, de Cámara Única, que resolviera todos los problemas y le devolviera a la nación su soberanía.

Los constitucionalistas representaban asimismo esa orientación en las elecciones, a las que irían con la máxima austeridad. La rectitud electoral sería su bandera. Si el Gobierno llegara a sus manos, ellos sabrían cumplir su programa, sin renunciaciones de ninguna especie, yendo a las Cortes Constituyentes, única puerta que dará acceso a la legalidad y al prestigio nacional. Para esta empresa creían contar con la simpatía del país. Esas Cortes resolverían en los problemas que el poder ejecutivo no pudiera tocar. Sería el máximo poder, la máxima ley. La nota dice que los constitucionalistas van a las elecciones municipales, primer paso para la verdadera normalidad. El documento ha producido excelente efecto.

CONSEJO DE MINISTROS

En una nota oficiosa el Gobierno anuncia que ante los disturbios de hoy mantendrá el orden de manera inflexible. A la salida del Consejo casi todos los ministros coinciden en que debe darse el Poder a los constitucionalistas si lo piden

A la entrada

Madrid, 2 m.—A las cinco y treinta de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

La reunión, aun cuando estaba anunciada, había despertado extraordinaria expectación porque se tenía la impresión de que el Gobierno trataría de los alborotos estudiantiles y de la nota de los constitucionalistas. Casi todos los ministros se mostraron reservadísimos al llegar a la Presidencia, haciendo manifestaciones sin interés.

A la salida

A las nueve y quince de la noche terminó el Consejo.

Los periodistas aludieron a la nota de los constitucionalistas, y el marqués de Alhucemas, que había llegado al grupo, dijo: —¿Piden el Poder? Pues que se lo den. La Cierva y Romanones, que salieron juntos, exclamaron a dúo: —Si lo piden con razón, pues que se lo den. El ministro de la Gobernación dijo que había normalidad y restó importancia a los alborotos estudiantiles.

NOTA OFICIOSA

Seguidamente se hizo entrega a los periodistas de una nota oficiosa. Dice que el Gobierno, obrando con-

La sentencia del Consejo de Guerra contra los procesados por el movimiento decembrino

Madrid, 2 m.—Se ha hecho pública la sentencia del Tribunal del Consejo de Guerra contra los firmantes del manifiesto revolucionario. La sentencia tiene tres considerandos:

En el primero se justifica la iniciación del movimiento de excitación a la rebelión militar, sin que los procesados tuvieran responsabilidad directa en las rebeliones de Jaca y Cuatro vientos.

Por el segundo, cabe admitir que los procesados obraron obsecados por la penosa impresión que les produjo la situación creada en el país. Obra disculpable porque su deseo fué de no ocasionar un daño tan grave como el que se produjo.

En el tercero se aprecian las atenuantes expuesta en los considerando anteriores.

El rector que los estudiantes quieren

Madrid, 2 m.—Los estudiantes han solicitado que sea nombrado rector de la Universidad Central el señor García Varela, en quien los muchos reconocen un espíritu auténticamente universitario y capacitado para administrar honorablemente aquel centro de cultura. Firman el escrito elevado al Gobierno doscientos o trescientos estudiantes, entre ellos, los hijos de los señores Ossorio y Gallardo y Alcalá Zamora.

Un autogiro «Cierva», cuando efectuaba pruebas en las cernanías de Barajas, cae a tierra, destrozándose. El piloto no sufrió daño

Madrid, 2 m.—Esta tarde efectuaba pruebas un autogiro «Cierva» en las cernanías del pueblo de Barajas. Cuando se encontraba a tres mil metros de altura, tomó los mandos del autogiro el marqués de Pidal, haciendo una falsa maniobra. El aparato dió una vuelta de campana estrellándose en el suelo. El piloto resultó milagrosamente ileso y el aparato destrozado. Al lugar del suceso acudieron numerosos vecinos para prestar auxilio, trasladándose el piloto en automóvil a Madrid.

Julio Alvarez del Vayo discute con un guardia, ingresando en la Comisaría

Madrid, 2 m.—En la puerta de la Cárcel Modelo y cuando se encontraba haciendo información, discutió acaloradamente con un guardia el representante en España de «La Nación» de Buenos Aires, don Julio Alvarez del Vayo. El ilustre periodista, después de

protestar enérgicamente contra las violencias de los del orden público, fué llevado a la Comisaría del distrito, en donde quedó a disposición del gobernador civil.

El capitán Domingo recibe un generoso ofrecimiento del dueño de una funeraria

Madrid, 2 m.—El capitán Domingo ha recibido una carta del dueño de una empresa de pompas fúnebres, que se muestra dispuesto al traslado gratuito a cualquier punto de España que los familiares le indiquen, de los restos de los capitanes Galán y García Hernández.

Es operado el capitán de Ingenieros Mula

Madrid, 2 m.—En el Hospital Militar fué operado en el ojo izquierdo, el capitán de Ingenieros don Ramón Mula, víctima del accidente de automóvil en el paso a nivel de Cabanillas.

El capitán Domingo, arrestado quince días por orden del capitán general

Madrid, 2 m.—El capitán general ha impuesto un arresto de quince días al capitán de Artillería señor Domingo, defensor de su compañero Sediles en el Consejo de Guerra de Jaca. El señor Domingo ingresó ayer en el castillo de Aljafareras para cumplir el arresto.

Periódicos denunciados

Madrid, 2 m.—Han sido denunciados por el fiscal los periódicos «El Socialista», «Renovación» y «La Tierra».

LA BOLSA
Servicio telefónico del Banco Hispano-Americano correspondiente al día de ayer:
Francos cambio máximo . . . 36'70
Libras cambio máximo . . . 45'55
Dólares máximo . . . 9'367

Casa del Pueblo

Los campesinos celebran junta general

A las nueve y media de la noche se celebró en la Casa del Pueblo la reunión general anunciada por el gremio de agricultores.

Presidió el compañero José Ruiz Abarca, que se hallaba acompañado del agente de la autoridad señor Villarrubia.

Después de una serena y reflexiva discusión se tomaron los siguientes acuerdos:

Que el Sindicato y la sección de Alcolea se unan, para denunciar al gobernador civil el incumplimiento del contrato del trabajo en dicha demarcación. Lo mismo que en la Campiña y en la Sierra.

Interesarse, cerca de las autoridades, por la situación del compañero Nieves, recluso en la Cárcel de Córdoba, y, por último, dirigir telegramas al presidente del Consejo y al ministro de la Gobernación en pro de la amnistía.

ZAPATOS

para señoritas en colores de moda, suela de creppe, últimos modelos, a 15'50 pesetas.

Córdoba - París

GONDOMAR, 10

Anuncios económicos

EL Manantial.—José Laguna Fuentes.—Gran depósito de aguas minero medicinales. Ventas al por mayor y al detall. Despacho, calle Sevilla, 9. Teléfono 1.002. Córdoba.

VENDO bañera, ducha, transparente y estufa. Gran Capitán, 36, bajo, derecha.—Córdoba.

SE VENDE un coche seminuevo marca «Dodge», matrícula CO., en buen estado, dando facilidades para su pago. Para entenderse: en Lopera, garage Empresa.

SE TRASPASA establecimiento de bebidas, sitio inmejorable, por marcharse los dueños a atender otro de la misma clase.—Razón: Reloj, 7 (frente a la Compañía).

PERDIDA en el trayecto de la calle Rey Heredia al Brillante, de una cadena y medalla de oro. Se gratificará la entrega en la calle Rey Heredia, 27.

SE ARRIENDA la casa número 4 de la calle Julio Burell. Para verla y tratar, Málaga 7, principal.

Desmanes electorales

Brindamos este pequeño informe al señor gobernador civil, cuya honestidad política hemos de reconocer, felicitando al señor Salvadores por saber prohibirse toda presión de su autoridad, ejercida en sentido electoral sobre los alcaldes, aunque muchos de éstos, monterillas desacreditados, han desfilado por el despacho oficial de nuestra primera autoridad para requerir complacencias y protecciones inconfesables, que el señor Salvadores les ha rehusado dignamente.

El informe se refiere a Puente Genil. Tiene tres aspectos:

Primero. El señor duque de Tarifa, hombre sordo por dentro y por fuera, ha dirigido un «ukasse» a su administrador en dicho pueblo, ordenando que todos aquellos trabajadores y colonos que no voten las candidaturas monárquicas, sean despedidos inapelablemente.

Segundo. La fábrica panificadora «La Alianza», sociedad anónima, que nunca se ha metido en estos berengales, ha acordado secundar la actitud coercitiva del duque, y echar fuera a sus obreros que no voten con las derechas.

Tercero. Los dos párrocos del pueblo, dos curas de esos de lechón y sobrina de orondos, se dedican a visitar las casas de los necesitados, trabajando las candidaturas ueméticas, y amenazando anatemizar y condenar al hambre a los que tiren hacia las izquierdas.

¿No es esto indignante, señor gobernador civil? ¿No es infamante, a estas alturas, que se esgrima contra un pueblo que tiene el derecho a conducirse políticamente como le convenga, repesalias de tan ínfima calidad? Un duque, Grande de España; unos accionistas; dos curas satisfechos. Es decir, tres formas de explotación ma-

terial que aspiran a explotar, también, el espíritu de independencia popular.

Si nosotros fuéramos autoridades sabríamos, en cumplimiento de la ley, castigar estas anomalías cuyos determinantes son dos miembros de la U. M. que deben su actual fortuna a sendas bodas, y un tercero, ex alcalde upetista, político «marrajillo» que pretende asaltar otra vez el Ayuntamiento.

Menos mal que el pueblo de Puente Genil sabrá, en su hora precisa, hacer sentir su repulsa y su asco a estos chichiribafles de la reacción.

Extranjero

Se subleva un regimiento y resultan cuarenta heridos

Lima, 25.—Se ha sublevado durante la noche la tercera compañía del quinto regimiento de infantería, del que es coronel el actual ministro de la Guerra.

Hubo varios choques en las calles y los rebeldes se guarecieron en su cuartel, que fué bombardeado por los gubernamentales.

Resultaron cuarenta muertos e infinidad de heridos.

El paro en Nueva York

Nueva York, 25.—Cunde la alarma, pues el número de obreros parados es cada día mayor. Actualmente pasan de cuatro millones.

Delegados soviéticos

Moscú, 25.—El gobierno soviético ha designado una delegación para que asista a un congreso agrario mundial.

En la Casa de la Ciudad

La Comisión permanente se reúne

Bajo la presidencia del alcalde se reunió anoche en segunda convocatoria, la sesión municipal permanente. Asistieron los tenientes de alcaldes León Priego, Blanco Cantarero, Belmonte y González Abreu, Lama Pérez y Luque Casares.

Leída el acta de la sesión anterior, fueron aprobados todos los asuntos que figuraban en el orden del día, con pequeñas indicaciones, expuestas por el señor Belmonte sobre moción de la Alcaldía presentando las cuentas municipales de 1928 y 1929 y del señor León Priego y Lama en el proyecto de habilitación de créditos para recrear

varias consignaciones del presupuesto ordinario.

Antes de discutirse el orden del día el señor Jiménez Ruiz propuso que constara en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento de un hijo del teniente de alcalde señor Diéguez y así se acordó por unanimidad.

Noticiario

Una boda

El lunes último por la mañana y en la parroquia de San Andrés, contrajeron matrimonio la bellísima señorita María Abad Arjona y nuestro distinguido amigo don Francisco Bravo Sánchez.

Bendijo la unión el rector de dicha parroquia don Fernando Poveda, y fueron padrinos don José Bravo Sánchez y su esposa doña Julia Vega, maestros nacionales de La Victoria, de donde llegaron expresamente para este acto.

Suscribieron el acta como testigo, don Alfredo Romeo Viamonte, don Juan Montiel, don Manuel Alijo, don Rafael Casas Miranda, don Juan Agredano y don Julián Martínez.

La numerosa concurrencia fué espléndidamente obsequiada y el nuevo matrimonio salió seguidamente en viaje de novios, a quienes deseamos todo género de felicidades.

HIJO DE MIGUEL GÓMEZ

RESTAURANT.—Teléfono 2508

Plato del día.—Mulizazan de cerdo con patatas salteadas.

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

El humorismo de nuestros emigrantes. El Estado español costea las farras del joven elemento revolucionario

Madrid, 4 m.—Se comenta en las redacciones y centros políticos un suceso pintoresco, al que ha dado lugar la ingenuidad de la Policía organizada por nuestro embajador en París señor Quiñones de León.

Este agudo diplomático ha inventado la trama de una divertida comedia sin darse cuenta. Hace días presentóse en la tertulia de los emigrados españoles, en la «Rotonde», donde sueñan con la libertad de su patria Queipo de Llano, Indalecio Prieto, el comandante Franco, Rexach, Gallo, Cisneros y otros, un personaje misterioso, que a la legua olía a confidente y espía de la Embajada española.

Este instrumento del gulusmeo fingió desear contacto íntimo con los revolucionarios españoles, para conspirar y apoyar numerariamente un movimiento.

Los «decembrinos», desde el primer momento comprendieron que se les presentaba una magnífica oportunidad para divertirse a costa del intru-

AMPLIACION DEL CONSEJO

Los condenados de Jaca y Huesca

Madrid, 4 m.—Al salir los ministros del Consejo, manifestaron que lo más importante había sido el acuerdo de reducir las penas a los procesados de Jaca y Huesca. No queda más perpetua que la del capitán Sediles.

Los condenados a penas de separación del servicio, las cumplirán en Mahón, y los otros, en diferentes castillos.

La nota de los constitucionalistas

Aunque los consejeros al salir se mostraban indiferentes con respecto a la nota de los Constitucionalistas, en realidad les interesaba y alguno preguntó el efecto que había causado.

El orden público

El ministro de la Gobernación manifestó al salir del Consejo que sus compañeros habían acordado facultarle para que adoptara aquellas medidas que creyera convenientes, con el fin de garantizar el orden.

Refiriéndose a los sucesos de San Carlos, manifestó que tenía entendida

Provincias

Manifestación monstrua ante el domicilio del señor Casares Quiroga

Coruña, 2 m.—Esta tarde se reunieron en una calle céntrica varios millares de personas que, en ordenada manifestación, se trasladaron al domicilio del señor Casares Quiroga, uno de los firmantes del manifiesto revolucionario que ha sido juzgado por el Consejo de Guerra.

Los manifestantes prorrumpieron en aplausos y vitores al hombre honrado y digno, y como insistieran en sus gritos, salió al balcón el íntimo del señor Casares, don Justo Bonenvorjas que dió las gracias en nombre del ausente.

R. I. P. A.

LA SEÑORA

Doña Mercedes Pérez Tejera

Ha fallecido a las cuatro de la madrugada de hoy, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

Su director espiritual el P. Márquez, C. M. Su desconsolado esposo don Manuel Sanz Chacón; hijos don Manuel, doña Carmen, doña Amalia, doña Mercedes, don Rafael y doña Concepción; hijos políticos doña Dolores Muñoz, don José Navarro González, don Isidoro Torres Linero, don Luis Martínez Navarro, doña Carmen Navarro y don Francisco Sánchez Luque; sobrinos, nietos, sobrinos políticos, primos y demás parientes de la finada, ruegan a sus amigos asistan al funeral por el eterno descanso de su alma, que tendrá lugar hoy, a las cinco de la tarde, en la parroquia de San Andrés, por cuyo favor les vivirán agradecidos.

El duelo se recibe en la Iglesia y se despide en el Cementerio. No se reparten esquelas.

La Vic... Posada... Siguiendo... Deben acudi...

Los pueblos

La Victoria

Alianza republicano socialista

Seguindo las normas establecidas por los directivos nacionales de los partidos antidinásticos, hemos hecho en este pueblo la alianza republicano socialista, siendo designados los candidatos dentro del mayor entusiasmo. Los agraciados son los siguientes: Don Diego Maestre Maestre, don Manuel Crespin Pino y don José Aguirre Romero, republicanos, y don José Pérez Díaz, don Agustín López Pérez y don Manuel Baena Diaz, socialista.

Correponsal

Posadas

Para mis paisanos

Llegada es la hora de que os desengañéis de lo caduco y perjudicial que ha resultado el régimen, y por ello debéis apoyar a los diez candidatos antidinásticos que presentamos por el pueblo. No os guiéis por sermones, que en estos tiempos que atravesamos hay que practicar con el ejemplo e interesarse por la causa republicana, que si tiene sus partidarios aún no los han demostrado. Deben acudir a las urnas con el corazón limpio, y dejen a un lado los personalismos, y tengan presente que por falta de muestra el censo se ha formado pérfidamente. Hay que demostrar una vez más, de que el verdadero pueblo, que trabaja, sabe sentir sus ideales y probar a todos aquellos del antiguo régimen, que lo fustigaron y lo explotaron.

Correponsal

Cabra

Telegrama pro amnistía

Se ha cursado el siguiente despacho telegráfico:

«Presidente Consejo Ministros.—Madrid.—Sociedad obreros panaderos adhiere solidaridad al grito amnistía favor presos políticos.—Secretario, Ignacio Mesa.»

Correponsal.

Santaella

La Derecha Liberal-Republicana

El día diecisiete del corriente mes se reunieron todos los vecinos simpatizantes con la actitud de don Niceto Alcalá Zamora, acordando constituir la Derecha Liberal-Republicana en esta localidad.

Por unanimidad y sufragio directo y secreto, quedó nombrado el siguiente comité:

Presidentes honorarios: Don Niceto Alcalá Zamora y don Antonio Jaén Morente.

Presidente: Don Valentín Martínez Aguilar.

Vicepresidente: Don José María Luque Onieva.

Secretario: Don Francisco Rodríguez Amaya.

Vicesecretario: Don Francisco Arroyo Rivilla.

Vocales: Don José Luque Ruiz, don Jesús Urbano Soto, don Casto Gómez Morales, don Rafael Arroyo Rivilla y don José María Rodríguez Sevillano.

Asimismo se acordó ir unidos en este pueblo a los próximos comicios con las fuerzas antimonárquicas, con objeto de demostrar el verdadero entusiasmo popular.

Correponsal

Peñarroya-Pueblonuevo

Un interesante escrito del alcalde al Excmo. señor ministro de Fomento

El calcalde de esta localidad, don Francisco Pino Díaz, haciéndose eco no ya solamente de la necesaria construcción de un paso a nivel superior en la estación de Peñarroya, sino también del lamentable estado en que se halla el edificio-estación de M. Z. A., ha elevado un razonadísimo escrito al excelentísimo señor ministro de Fomento, suplicándole tome en consideración las peticiones que en nombre de este vecindario y relacionado con tales cuestiones hace a los Poderes públicos.

«Me he extendido en esta ligera reseña—dice el escrito—sobre los servicios generales de que se encuentra dotada esta ciudad, para hacer resaltar el deplorable efecto que causa notar que aún se tiene aquí como estación ferroviaria un primitivo edificio, que para esto construyeron en los tiempos en que Peñarroya y Pueblo-

nuevo del Terrible eran dos pequeños barrios de la villa de Belmez.

Este edificio, antiestético, de una sola planta, sin dependencias bastantes para sus empleados y tráfico mercantil, sin sala de espera puesto que se destina a almacén de material de servicio, donde los viajeros no pueden guarecerse de los crudos temporales del invierno ni en los calurosos días del estío, es por el que se realiza un tráfico mercantil que según los datos adquiridos oscila diariamente en unas cuatro mil pesetas de ingresos para la compañía de M. Z. A. por billeteaje, movimiento y transporte de mercancías de esta población solamente, ya que el que produce las minas, fábricas y talleres de la S. M. M. P., la Yutera Española, Fábrica de Papel y Carbonífera «La Calera», se calcula en un movimiento de más de mil toneladas de expediciones diarias.»

Esto en cuanto al edificio-estación, pero si preciso es ello, más aún lo es la construcción del paso a nivel, ya que en las actuales circunstancias ofrece peligro inminente para la circulación que con frecuencia se ve amenazada por tener que cruzar varias

vías en las que a casi todas horas hay trenes de maniobras, habiéndose registrado ya diferentes desgracias y muertes.

El precedente que existe reclama con toda urgencia se pongan los medios necesarios para que no ocurran más desgracias en ese trágico paso a nivel. La vida de quienes necesariamente han de utilizarlo, debe garantizarse de otra forma. Además, crea numerosas dificultades para el tráfico de mercancías y personal por las frecuentes maniobras de trenes que interrumpen la circulación.

Esperamos por lo tanto que el excelentísimo señor ministro de Fomento encuentre justificadísimas las peticiones que se le hacen, disponiendo inmediatamente el comienzo de ambas construcciones, que no sólo redundarían en beneficio de Peñarroya-Pueblonuevo, sino también en el de los muchos obreros sin trabajo.

Los republicanos y socialistas se unen para ir a las próximas elecciones

Se sabe ciertamente que los socialistas y republicanos, en una de sus últimas reuniones acordaron unirse para la próxima lucha electoral.

Irán a las elecciones municipales presentando una candidatura de diecisiete individuos: nueve por el partido republicano y ocho por los socialistas.

A este municipio corresponde el número de veinticinco concejales.

Correponsal

VINOS DE MORILES Y MONTILLA
ALARCÓN
TELÉFONO 2-5-2-6 • CÓRDOBA

Lubrificante Español a base de Aceite de Oliva

marca "DOBON,"

Por patriotismo debeis engrasar vuestros coches y maquinarias con este lubricante

Depositorio exclusivo en Córdoba

Don Manuel Molina Alba

Plaza de Colón, núm. 32 :-: Teléfono 1757

Hotel MESA

(Antes Hotel Central)

CABRA (Córdoba)

más; imagen nocturna, oculta en las neuronas del cerebro. Empleaba al hablar palabras extrañas a su alma, palabras ininteligibles y que se fundían en su sonrisa pueril.

—Camarada Chibis, no sé lo que dices; pero esa canalla del Consejo de Economía no merece más que una bala.

—Eso es. Y la del Servicio de Bosques. Y la del Comercio exterior también. Y así sucesivamente.

—Pero dime, ¿no se podría colgar de un muro a todo el Ejecutivo del Soviet entero?

—Eso es. Pero el Consejo de Economía no se va a dejar coger con las manos limpias. Quedarás mal, como un imbécil, con todas tus fábricas y tus Broamsberg. Habrá que pegar fuerte y sobre seguro.

—¿Qué piensas tú del presidente del Consejo de Economía, camarada Chibis? Precisamente acabo de decirle todo lo que hacía falta, en el despacho del presidente del Ejecutivo; pero me he excedido y he hablado de la Oficina de Industria.

Chibis contempló largamente el mar, las montañas, las nubes flotantes en el cielo en jirones blancos; y la misma sonrisa pueril se dibujó dulcemente en su rostro.

—Chumalov, ¿tú has visto fusilar a alguien?

—Sí, en la guerra. Al principio me trastornaba; aún veo sus miradas enloquecidas, los oigo gritar como perros aplastados...

Eso es. Los ojos están enloquecidos, y la carne está muerta y sucia. Hay quienes mueren en silencio, durante su vida. ¿A quién propones la tarea en el Consejo de Economía y en el Servicio de Bosques? Recuerda que los imbéciles alimentan a los mejores y a los más puntuales empleados. Saben ver y coger...

La guerrera se cruzaba sobre el pecho de Glied, molestando su respiración. Se levantó, riendo ahogadamente. Volvió a sentarse, y puso su puño sobre la mesa, delante de Chibis.

—Chibis, eres un hombre precioso...

Pero Chibis le dirigió nuevamente una mirada velada por las pestañas, y volvió a estar distante, reconcentrado.

—Shramm es un comunista firme y que sabría morir por su

ción, la guarda de los cuales tienes, son robados en pleno día?

Un vivo rubor subió al rostro de Shramm; sus ojos se empañaron.

—No sé nada. La verificación de los inventarios ha demostrado que todo estaba en su sitio.

Badyn se sonrió lo mismo que delante de Borchtchi, el presidente del distrito.

—Sin duda tienes razón, puesto que el Consejo de Economía se coloca en el punto de vista de la conservación formal del patrimonio de la nación.

Shramm, aterrado, miraba a Badyn, sin llegar a comprender lo que acababa de oír. Glied vació en el cenicero la ceniza de su pipa. ¿Se acababa de forjar un eslabón, el primer eslabón? Faltaban otros. Glied se levantó y tendió la mano a Badyn. En sus ojos encontró una sonrisa que no se reflejaba en su rostro.

—Camarada presidente del Ejecutivo: perderemos las entrañas y los huesos, pero el trabajo se concluirá.

—Adelante, camarada Chumalov. El asunto de la reapertura de la fábrica será discutido a su debido tiempo.

Glied se plantó en guardia delante de Shramm.

—Mandaré al diablo, de un puntapié, tu Oficina de Industria. Aquí sabemos hacer las cosas. Enviaremos a limpiar el follaje al Consejo de Economía entero, y a tí con él. Los papelotes y el mollo médran en los pantanos, pero nosotros sabremos desearlos.

El presidente del Consejo de Economía le miró con estupor, la sangre afluyó a su rostro, la niebla que había en sus ojos se desvaneció. Su cara volvió a ser blanda, tranquila, estirada.

—Nada de amenazas, camarada, te lo ruego. No aceptamos proyectos de particulares. Los proyectos que nos envían los conservamos, para la posteridad. Sin examinarlos. Somos enemigos de toda iniciativa dudosa y de todos los proyectos aventurados. Hace falta curar a nuestros camaradas de su inclinación a las aventuras para prevenirnos contra las presiones ocasionadas que sólo conducen a la desorganización.

En vísperas de las elecciones municipales, los hombres de izquierdas, los que aman, sobre todas las cosas, una patria libre y gobernada con decencia, deben de depurar sus votos en la consideración de que realizan un acto de historia.

POLITICA

Exigimos el imperio de una sola ley, de una sola jurisdicción civil. Una ley liberal y culta, de pueblo en marcha. Que se queme el papel laberíntico, tortuoso, equívoco, antihumano y antisocial de esos códigos absurdos estilo Galo Ponte.

Temas del momento

Luz y clandestinidad

Luz en régimen liberal, constitucionalismo, política democrática, respeto al derecho y a la libertad, gobierno del pueblo por el pueblo. Clandestinidad es régimen absoluto, poder personal, anticonstitucionalismos, desprecio del derecho, agravio a la libertad, gobierno despótico.

Los gobiernos españoles no quieren la luz. Viven en la clandestinidad. Han venido secularmente restringiendo la libertad de la Prensa y la tribuna. En estos últimos cincuenta años sólo se detuvieron ante los umbrales de la cátedra del Ateneo, mito, culto, superstición, religiosidad, tradición, leyenda, que de todo tiene la insigne tribuna que viene recogiendo la voz de los pensadores del mundo entero y vertiendo sobre él las inquietudes y las luchas del alma española. Mas esa fortaleza acaba de ser expugnada por el general Berenguer, apagando la luz de su tribuna.

El actual ensombrecido paisaje de procesos, grilletes, encarcelamientos, suspensiones y multas a los periódicos, oradores y periodistas, es el viejo paisaje español. Ha rechazado siempre el ambiente español las llamadas de luz; ha gustado de las brumas; no arraigó en él jamás el régimen de publicidad. En el Parlamento nunca se dijo toda la verdad; la frase de Cavour «Yo prefiero una Cámara a una antecámara» tuvo y tiene entre nosotros triste actualidad; la política se ha desenvuelto siempre subterrá-

mente. «El silencio no es de este mundo», decía un esclarecido talento político; para los raros combatientes el silencio es la muerte, y es la vida y el progreso el ruido y la lucha.

En España viene silenciándose todo. Silenciáronse las causas del trágico 98; los «craks» financieros; la corrupción administrativa; las humillaciones internacionales; las responsabilidades de Africa, y ahora la responsabilidad de la dictadura. ¡No hablemos de eso, no se puede hablar de eso! viene diciéndose desde siempre, porque ello sería comprometer sagrados intereses de orden y tranquilidad; y en la cruz de esos intereses se ha

clavado el cuerpo exánime de España.

Los directores de la política española han desgobernado a España porque no saben gobernar con tribuna y prensa libres. Su mediocridad no resistió el oleaje de una prensa y una tribuna libres y pilotan la nave del Estado por aguas pantanosas. Viven vida ignominiosa persiguiendo a la prensa y a la tribuna, pero al fin perden a sus manos. No obstante la persecución a la tribuna, desde ella hubo de vigilarse la gestión de algunos institutos y se derrotaron gobiernos, y se acabó con falsos prestigios políticos, y se abortaron sediciones militares, y se sacaron a la luz cruda de la calle los misterios de Africa y se creó el ambiente moral de las responsabilidades. No obstante la persecución a la prensa, ella ha formado la actual conciencia ciudadana insumisa, rebelde y sedienta de justicia.

Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CÓRDOBA - Teléfono 2-6-0-6

Bodegas Manzanara

Vinos finos de Montilla, Moriles y Coñac

FÁBRICA DE ANISADOS

Teléfono 2558

Córdoba

CASA MORENO



UN NUEVO ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS. — Verdaderos precios baratos. Nada de reclamo. Precio fijo. Grandes partidas de artículos en saldo. Últimas novedades. Precios increíbles. Se harán buenos y bonitos regalos a todos los clientes.

CALLE JOAQUIN COSTA, NUM. 12 (frente al Ayuntamiento)

No dejen de visitar esta Casa

Pero esto no les sirve de enseñanza y se obstinan en la persecución y en sustraer sus métodos de gobierno a la crítica de opinión, creyendo que así habrán de salvarse. Y creen que prolongan su vida en un régimen de mentira constitucional. No aprenden y quieren ignorar que por muchas cadenas que echen sobre prensa y tribuna, éstas acabarán por destruirlos políticamente.

No aprenden y no quieren creer que la hora es de claridad, no de oscuridad; que es de publicidad, no de clandestinidad; que no es de silencio, sino de agitación y polémica; y porque se resisten a creer esto, revive el prejuicio incivil y antiliberal de la alocada persecución.

¿Por qué no recuerdan estas bellas palabras de un esclarecido espíritu de la Revolución francesa?: «Los Gobiernos que persiguen la libertad de expresión del pensamiento se parecen a un hombre que, obligado a andar durante la noche, apagara la luz encendida en su camino.»

Antonio Dubois.

(Prohibida la reproducción)

JOSE AGGEO SANCHEZ

Clinica Veterinaria

SUEROS Y VACUNAS

POZOBLANCO (Córdoba)

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gramófonos marca HESPERIA.

Plaza de las Tendillas, 11

Radiotelefonía

No compre ningún aparato sin antes oír las últimas novedades recibidas en

RADIO PULL-MAN

María Cristina, 2 :: Tlf. 2-7-4-5 :: CORDOBA

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS

Materiales de construcción de todas clases.

JUAN JOSE LUQUE ROMERO

No dejen de visitar esta Casa, donde encontrarán las mejores calidades y precios.

PLAZA DE COLON, 5 :: Tlf. 2-8-1-5

Imprenta de POLITICA

Maese Luis, 22 :: Teléfono 278

Glieb rompió a reír. Con la pipa entre los dientes miró a Bady, en los ojos del cual encontró una sonrisa oculta.

—Nuestras botas pisan el polvo de los caminos y están claveteadas, camarada presidente del Consejo de Economía. Nuestras manos saben servirse de fusiles y de martillos. Debes comprenderlo, comunista. Sois comunistas y no sabéis nada de política obrera. No habéis olfateado todavía la pólvora ni el sudor del obrero... Me cisco en vuestra máquina... Tenéis regimientos de empleados públicos que se han acostumbrado en seguida a comer, ociosos, el pan de los Soviets. Todo marcha en vuestras oficinas a la hora y al minuto, con pláticas y combinaciones, bajo un disfraz perfecto. Pero nosotros, nosotros tenemos olfato y dientes de perro.

Los ojos de Shramm se nublaron de nuevo y se incorporó en su asiento.

—Camarada Bady, exijo...

Pero Glieb, sin esperar respuesta, se encaminaba hacia la puerta a través de las olas de luz.

¡A ver a Chibis! Nadie era más necesario en este momento que Chibis.

2.—LOS OJOS QUE VEN EN LA NOCHE

Chibis y Glieb estaban sentados en una habitación exigua, delante de una pesada mesa. La ventana estaba abierta (las paredes de la habitación, la abundancia de luz). Chibis parecía sonreír y no sonreír al mismo tiempo, bajo su máscara habitual. Parecía abierto, franco, las cejas risueñas, pronto a romper a reír. Y también astuto, siempre encerrado en sí mismo. La alegría acudía a él, dibujando alrededor de sus ojos círculos de pequeñas arrugas, prontamente desvanecidas.

—Puedes hablar, camarada Chumalov, si se trata de un asunto urgente: pero también puedes esperar un momento. Ten-

go exactamente un minuto libre. Cuenta lo que quieras. ¿Te trae a mal traer lo de la fábrica?

—No hago más que pensar en ello por ahora: aún estoy lejos de la realidad.

Chibis no escuchaba. Entornaba los ojos al encontrarse con la cálida luz.

—Yo miro al mar. Desde aquí parece una pompa de jabón; se adorna con colores y más colores. Mira un poco. Ni es sueño, ni es realidad. Dan ganas de bañarse y de tenderse un poco en la playa. Así, pasar de un salto a la cuarta dimensión, y ponerse dulcemente, pasando inadvertido, tirar piedras al agua. También se está bien en el bosque. Mira un poco el mar, cómo vibra, cómo florece. Yo estoy aquí y el mar allí. Siempre será así. Puedes hacerte una idea de lo que esto es; siempre así... Esto tiene cierto aspecto psicológico. ¿Qué piensas tú de la psicología?

—Que se vaya al diablo... Prepárate y ve a bañarte. ¿Quién te lo impide?

No; Chibis no sonreía. Una especie de palidez cubría su rostro. Sus cejas se arquearon y su palidez desapareció. Fue como si, muy próximos, los ojos en los ojos, mirara a Glieb con una clara mirada infantil desde el fondo del alma. ¿Fue sólo una suposición, o que Chibis se había olvidado, por un momento, de sí mismo? Una lágrima brillaba en sus pupilas, una lágrima infantil, tras la cual se movía, brincaba, jugaba, desaparecía como si hubiera sido engullido, volvía a aparecer luego. Y Glieb no comprendía por qué este punto negro le llegaba tan dolorosamente al corazón. Pero se daba cuenta de que el demonio interior de este hombre estaba allí, solamente allí. ¿No disimularía Chibis su mirada bajo la red tupida de sus pestañas para que nadie pudiese verlo?

Glieb arqueó las cejas y oyó que Chibis hablaba.

Pequeñas gotas de lágrimas infantiles, y, detrás de ellas, aquel demonio frenético. Estos ojos no debían de dormir por la noche; estos ojos debían de ver a través de los muros; este hombre no debía de tener más que sus propias palabras que no diría ja-